



Capítulo 55 - Razones

Recientemente, estaban discutiendo sobre bestias inteligentes y dragones en Limbo City, cuando de repente el Sistema les ofreció una tarea, cuya recompensa es una nueva función: domesticar bestias.

¿Fue solo una coincidencia, o el Sistema está asignando tareas de forma selectiva en función de su investigación actual?

Es especialmente extraño que tengan que ayudar a Nemo a domesticar a esta criatura única en lugar de acogerla.

[Actualmente, los Anfitriones no tienen la capacidad de domesticar a la bestia. Solo después de que se abra la nueva función, los Anfitriones tendrán la oportunidad de domesticar a las bestias. Y para abrir esta función, es necesario cumplir con los requisitos para desbloquear una nueva función] — una vez más, el Sistema acudió al rescate, leyendo los pensamientos de sus anfitriones.

Ahora tienen una cuarta tarea activa, y casi todas están relacionadas con Nemo.

«¿Es Nemo realmente tan importante?», murmuró Idan. Arabel lo oyó claramente y también lo pensó.

De todas las tareas activas, la primera y la última, cuya fecha límite se acercaba inexorablemente, era encontrar una salida del Limbo. Recibieron la segunda y la tercera tarea al mismo tiempo, y ambas formaban parte de la cadena de la Misión Mundial, que estaba relacionada con Nemo.



La primera tarea de esta misión requería convertir a Nemo en tu campeón de alguna manera.

La segunda tarea consistía en ayudar a Nemo, su campeón, a conseguir la llave y una pista que condujera a uno de los cinco «Tronos de los Reyes del Mundo».

¿Qué son estos Tronos de los Reyes del Mundo?

Idan y Arabel seguían sin saberlo. Querían preguntarle a Milica, pero decidieron no hacerlo. Ahora que estaban solos, tenían tiempo para discutirlo entre ellos.

«¿Crees que este Trono del Rey del Mundo hace que Nemo sea tan importante a los ojos del Sistema?», preguntó Arabel después de pensarla un poco.

«Probablemente», asintió Idan. Él también tenía algunas sospechas al respecto.

«Me parece que todas estas mazmorras y el Limbo tienen algo que ver con el Trono del Rey del Mundo», sugirió Idan. Arabel levantó la vista de sus pensamientos y miró a Idan, esperando a que le explicara sus ideas.

«Piénsalo. De todo lo que hemos oído, podemos sacar una conclusión definitiva. El Limbo está conectado con las mazmorras del mundo exterior, que se encuentran en el continente de los Laberintos. Y en estas mazmorras se aplican las mismas reglas que en el Limbo. Los que no lograron salir de las mazmorras antes del reinicio terminan aquí, en el Limbo», comenzó a explicar Idan Arabel, tratando de reconstruir todo lo que había aprendido. Arabel estuvo de acuerdo con estas conclusiones porque no tenía forma de refutarlas ni complementarlas.



«Esto plantea la pregunta: ¿cómo acabó una personalidad tan fuerte como Milica en el Limbo? ¿Se te ocurrieron esos pensamientos cuando escuchaste su historia?», preguntó Idan, y la expresión de Arabel cambió inmediatamente. Tenía razón: ella también tenía preguntas similares, pero no se atrevía a preguntar al respecto.

«Sin duda, acabó en la mazmorra cuando esta la engulló. Surge la pregunta: ¿qué hacía una personalidad tan fuerte del reino superior en un lugar donde los poderes están limitados al reino inferior?». Esta pregunta seguía preocupando a Idan.

«No solo Milica, sino también otros representantes del reino superior que se encuentran en el Limbo. ¿Qué atrae a personas tan fuertes a la mazmorra? No es solo el deseo de conquistar una mazmorra desconocida, ¿verdad?».

«¿El Trono del Rey del Mundo?», preguntó Arabel, combinando todos los pensamientos de Idan y dándose cuenta de lo que quería decir.

«Estoy más que seguro de que esta es la razón por la que todas estas personas arriesgan sus vidas descendiendo en masa a las mazmorras. Y, por cierto, incluso personalidades tan fuertes terminan en el Limbo, lo que da una idea de la seriedad de la competencia», dijo Idan con toda seriedad.

«No puedo creer que seres tan poderosos como Milica pudieran entrar voluntariamente en una mazmorra para ser devorados. Según Milica y Eulalia, sabemos que ninguno de los que fueron engullidos por la mazmorra ha regresado. ¿Por qué crees que estas personas no pudieron salir a tiempo?», preguntó Idan.

«Quizás se enfrentaron a peligros que no pudieron manejar. Pero esto es poco probable, porque estas personas pertenecen al reino superior, aunque su poder se limita al reino inferior. Su poder debería ser el más poderoso de la



mazmorra, a menos que haya otros seres del reino superior allí», sugirió Arabel en respuesta a la pregunta de Idan.

«¿Qué más puedes decir?», preguntó Idan.

«Si asumimos que no hay criaturas más fuertes que ellos en la mazmorra, solo quedan aquellos que son iguales en fuerza. Competidores, enemigos y otros individuos que los atacan deliberadamente y les impiden salir de la mazmorra hasta el siguiente reinicio. A esto se pueden añadir trampas, traiciones propias y otras cosas similares», fue todo lo que se le ocurrió a Arabel.

«Sí, yo tampoco veo otras opciones. Excepto aquellos que, como locos, se dejan consumir voluntariamente por la mazmorra», Idan estuvo de acuerdo con las conclusiones de Arabel, claramente satisfecho con ellas.

Arabel lo miró con incredulidad. Se preguntó si él estaba poniendo a prueba sus habilidades mentales para ver si era realmente inteligente. Cuando vio su rostro satisfecho y orgulloso, se sintió satisfecha al principio, pero luego, después de pensar un poco, su estado de ánimo empeoró.

«¡Vale! ¡Está bien! ¡Cálmate!», dijo Idan con una sonrisa, al darse cuenta de que el estado de ánimo de Arabel comenzaba a deteriorarse.

«De todo esto se deduce que las tareas del Sistema nos involucran a nosotros y a Nemo en acontecimientos en los que participan seres poderosos de reinos superiores, incluido el maestro».

«No querrás decir que...». Arabel no tuvo tiempo de terminar la frase, ya que Idan la interrumpió.



«Sí, estoy absolutamente seguro de que la llamada salvación de nuestro mundo tiene algo que ver con este "Trono del Rey del Mundo". No es de extrañar que el Sistema, a diferencia de las tareas habituales, lo llame "Misión Mundial". ¿No es así, Sistema?».

Idan no esperaba obtener una respuesta del Sistema, solo preguntó por curiosidad. Como era de esperar, no respondió.

Cuando toda la atención de la pareja se centró en el Sistema, Arabel recordó una pregunta que llevaba mucho tiempo queriendo hacer, pero aún no había encontrado el momento adecuado. Estaba segura de que Idan también quería saberlo.

«Sistema, dinos, ¿cómo se relaciona el levantamiento del "segundo sello" con el hecho de que nuestro mundo haya superado la segunda calamidad?».

